

CUBA EN LA MEMORIA DE LÁZARO CÁRDENAS

Autoridades académicas; profesores; estudiantes; amigos todos:

Es éste de hoy, ante todo, un acto de agradecimientos.

El mayor de todos, al General Lázaro Cárdenas, tan vivo a un siglo de su nacimiento y aún a casi veinticinco años en que varió su estado de presencia. Y el más sencillo, mi gratitud por invitarme a compartir con ustedes mis impresiones sobre el libro que nos ha convocado.

La obra bibliográfica del Maestro Angel Gutiérrez se enriquece con la publicación por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo de un nuevo título: *Cuba en el pensamiento de Lázaro Cárdenas*. Qué feliz iniciativa académica y editorial, que justo hoy ve la luz, simultáneamente aquí y en La Habana -ciudad natal del más universal de los cubanos, José Martí, caído en combate dos días antes que precisamente en estas tierras naciera quien llegó a distinguirse como el "primero de los mexicanos", llamado así por Fidel Castro, en carta que le dirigiera al General desde la Sierra Maestra en los azarosos días de 1958.

Sin dudas, estamos ante una obra contentiva de una vasta información, fruto de una amplia labor investigativa, de tanto valor en los dominios mexicanos como en los asuntos que obligadamente debieron rastrearse en fuentes cubanas. La lógica con que el autor ha concatenado los resultados de su estudio permiten conocer -de manera grata y precisa- aristas fundamentales del General Cárdenas, tópicos capitales de la historia de México y disímiles momentos de la historia de Cuba, verificados documentalmente muchos de ellos y ordenados todos con rigor académico y ético, en que el respeto al lector se muestra como una constante.

Considero que Gutiérrez prueba fehacientemente la legitimidad de su objeto de estudio; pero diría más, aprecio que ha dejado demostrada su pertinencia en esta hora de nuestros pueblos. Y estoy seguro que los cubanos, como yo al leerlo, nos sentiremos deudores del autor, pues ha aportado una piedra fundamental al monumento de admiración y respeto que mi pueblo erige a quien tanto hizo por México y por un mundo mejor. Por eso, una gratitud que resulta imprescindible expresar hoy, es al Maestro Angel Gutiérrez a nombre de mis compatriotas.

Desde la enjundiosa Introducción, en que ya se aprecia el amplio conocimiento sobre el tema y la notoria dimensión de la revisión bibliográfica, se hacen evidentes los nexos orgánicos de la Revolución de 1910 y la obra del Presidente Cárdenas con el quehacer político y revolucionario cubano; nexos -por cierto- que van a fortalecerse con los afectos y la identificación entre los protagonistas de la Historia, pero que expresan su existencia *per se*.

Como primer capítulo, el autor nos presenta a "Lázaro Cárdenas. Su Ideario Político", síntesis del surgimiento de una de las personalidades más relevantes del siglo XX latinoamericano y de su vital desempeño como estadista y hombre de ideas, en la que una inteligente e intencionada selección ilustra al lector acerca de una página gloriosa de la historia nacional.

Particular valor confiero al segundo momento de la obra, identificado como "Vanguardia Cubana. 1935-1958", en que la sagacidad y oficio del investigador le han permitido compendiar en apenas cuarenta páginas un rico y complejo período de la Cuba neocolonial, brindándonos como resultado un ameno recorrido analítico por los principales acontecimientos, en los que descollan las personalidades más relevantes del siglo XX cubano; hechos y figuras que muestran de diversos modos sus vínculos con el México cardenista y posterior, en que el prestigio y la influencia del General aún le permitieron aportar valiosas contribuciones a la causa revolucionaria de mi país.

Siguen entonces "La Revolución Cubana. 1959-1970" y "Lázaro Cárdenas y sus Lazos de Hermandad con la Revolución Cubana". Decirles que la relación de este lector con la obra que le confiaron

comentar, varió de cierto modo al recorrer estos párrafos, sería revelarles mi impresión de estar leyendo la Historia vivida. La presencia de Lázaro Cárdenas el 26 de Julio del 59 en La Habana; la noticia de que el gran amigo mexicano iba para Cuba a compartir nuestra suerte ante la invasión perpetrada por Playa Girón; su mensaje solidario y certero en cada momento necesario. Si Fidel -respondiendo a la prensa- va a reconocer al General como "antecesor de nuestra revolución", pienso por sobradas razones que éste vio en ella la sucesora de su obra. Y es que su proyección latinoamericana y antimperialista se correspondía íntimamente con el ideario y la práctica que se manifiesta en la mayor de las Antillas tras 1959.

Quiso el autor colocar como colofón sus "Conclusiones", en el afán de entregarnos suscintamente su juicio último acerca de las interrelaciones mostradas -y fehacientemente demostradas- en las páginas precedentes; en ellas asume compromisos que trascienden el discurso histórico, reflejándose con igual rigor la identificación de Gutiérrez con el ideario martiano y cardenista, que él ve expresado en la obra y el quehacer de la Revolución Cubana.

De esta manera, *Cuba en el pensamiento de Lázaro Cárdenas* es también un homenaje a la hermandad entre México y Cuba, un testimonio que rinde merecido homenaje a la dignidad y al valor y que avala la confianza de que el pueblo cubano "está en condiciones de realizar una obra completa en este momento oportuno de la historia...", como escribió en sus reflexiones el ilustre hombre de nuestra América tras la experiencia de aquel 26 de Julio habanero.

Permítanme expresar mi agradecimiento al Mtro. Angel Gutiérrez por la valiosa contribución que con esta obra nos ha aportado y a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo por su consecuente empeño en darla a conocer a mexicanos y cubanos, precisamente en el ámbito de efemérides cimeras de la historia de nuestros países, que han propiciado estas hermosas y fértiles Jornadas Culturales en homenaje a José Martí, que expresan en sí la vocación latinoamericanista de tan prestigiosa institución.

Muchas Gracias.

Ismael González